

## *Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

© Miguel Ángel de la Fuente González

### Los placeres de la dificultad

P. P.

[La novela] *La Suerte de Omensetter*, por ejemplo, tiene pasajes deslumbrantes que lo sitúan al nivel de los escritores de los que, como reconoció en una ocasión, su autor lo aprendió todo, como Henry James, Franz Kafka, Samuel Beckett y James Joyce, episodios especialmente conmovedores, personajes atractivos, símiles extraños y bellos [...].

*Reordenar  
y puntuar  
de otra  
forma*

## SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

---

Creemos que el texto resulta más claro si hacemos un cambio de orden y dos de puntuación, además de sustituir “los” por “algunos” y eliminar “como”. Copiamos ambas versiones:

*La Suerte de Omensetter*, por ejemplo, tiene pasajes deslumbrantes que lo sitúan al nivel de **los** escritores de los que, como reconoció en una ocasión, su autor lo aprendió todo, como Henry James, Franz Kafka, Samuel Beckett y James Joyce, episodios especialmente conmovedores, personajes atractivos, símiles extraños y bellos.

*La Suerte de Omensetter*, por ejemplo, tiene pasajes deslumbrantes que lo sitúan al nivel de **algunos** escritores —**Henry James, Franz Kafka, Samuel Beckett y James Joyce**— de los que, como reconoció en una ocasión, su autor lo aprendió todo[:] episodios especialmente conmovedores, personajes atractivos, símiles extraños y bellos.

1) Reubicamos y aislamos entre rayas los sustantivos en aposición (inciso explicativo). Copiamos ambas versiones:

*La Suerte de Omensetter*, por ejemplo, tiene pasajes deslumbrantes que lo sitúan al nivel de los escritores de los que, como reconoció en una ocasión, su autor lo aprendió todo, como Henry James, Franz Kafka, Samuel Beckett y James Joyce, episodios especialmente conmovedores, personajes atractivos...

*La Suerte de Omensetter*, por ejemplo, tiene pasajes deslumbrantes que lo sitúan al nivel de algunos escritores —**Henry James, Franz Kafka, Samuel Beckett y James Joyce**— de los que, como reconoció en una ocasión, su autor lo aprendió todo: episodios especialmente conmovedores...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones

entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Escribimos dos puntos después del elemento anticipador “todo”. Copiamos ambas versiones:

... su autor lo aprendió **todo**, como Henry James, Franz Kafka, Samuel Beckett y James Joyce, episodios especialmente conmovedores, personajes atractivos, símiles extraños y bellos.

... lo aprendió **todo[:]** episodios especialmente conmovedores, personajes atractivos, símiles extraños y bellos.

Según la normativa, “se escriben dos puntos ante enumeraciones de carácter explicativo”, las que llevan un elemento anticipador: “una palabra o grupo sintáctico que comprende el contenido de los miembros de la enumeración”. Por ejemplo: *Ayer me compré **dos libros**: uno de Carlos Fuentes y otro de Cortázar* (*Ortografía...* 2010: 358).

Para terminar, copiamos nuevamente las dos versiones (la original primero):

*La Suerte de Omensetter*, por ejemplo, tiene pasajes deslumbrantes que lo sitúan al nivel de los escritores de los que, como reconoció en una ocasión, su autor lo aprendió todo, como Henry James, Franz Kafka, Samuel Beckett y James Joyce, episodios especialmente conmovedores, personajes atractivos, símiles extraños y bellos.

*La Suerte de Omensetter*, por ejemplo, tiene pasajes deslumbrantes que lo sitúan al nivel de algunos escritores —Henry James, Franz Kafka, Samuel Beckett y James Joyce— de los que, como reconoció en una ocasión, su autor lo aprendió todo: episodios especialmente conmovedores, personajes atractivos, símiles extraños y bellos.

## MÁS EJEMPLOS

---

Cuando me planteé la improbable recuperación de las ilusiones incluso las nunca olvidadas, me vino a la cabeza aquel libro del poeta valenciano Juan Gil-Albert, que publiqué en 1972, en la barcelonesa colección de poesía Ocnos que dirigí, una antología, “Fuentes de la constancia”, que seleccioné entre el desbordante material que me había llegado.

(J. M.: “Ilusiones hasta políticas”, *La Razón*, 11.10.19, p. 19).

Cuando me planteé la improbable recuperación de las ilusiones, incluso las nunca olvidadas, me vino a la cabeza aquel libro del poeta valenciano Juan Gil-Albert: una antología —*Fuentes de la constancia*— que seleccioné entre el desbordante material que me había llegado (y que publiqué en 1972, en la barcelonesa colección de poesía Ocnos que dirigí).

NOTA: En nuestra versión hemos hecho cambios importantes de orden de los incisos.

Estoy seguro de que Jon Bienzobas, el asesino, entre otros, del presidente del Tribunal Constitucional Francisco Tomás y Valiente, y Marcial Gómez Sequeira, el médico y empresario madrileño (expresidente de Sanitas) que presume de haber matado miles de animales de hasta 420 especies diferentes, varias de ellas en peligro de extinción, se creen en las antípodas ideológicas, pero no están tan lejos.

(J. L.: “Narcisismo”, *El País*, 12.10.19, p. 12).

Estoy seguro de que Jon Bienzobas —**el asesino, entre otros, del presidente del Tribunal Constitucional Francisco Tomás y Valiente**— y Marcial Gómez Sequeira —**el médico y empresario madrileño (expresidente de Sanitas) que presume de haber matado miles de animales de hasta 420 especies diferentes, varias de ellas en peligro de extinción**— se creen en las antípodas ideológicas, pero no están tan lejos.

